MÓDULO 6

Los Retos de la Sociedad Colaborativa

MÓDULO 6.1

La Sociedad Colaborativa

CURSO OUISHARE Economía Colaborativa

#COEC

OUISHARE ACADEMY



"COMPARTIR LO CAMBIA TODO"

Clay Shirky



El empoderamiento ciudadano en el centro de la sociedad colaborativa

Llegamos al último módulo de este curso acerca de la economía colaborativa.

En los temas anteriores hemos visto cómo gracias a la tecnología, las comunidades y la reputación podemos colaborar los unos con los otros de manera directa y sencilla. Podemos ya compartir casas, coches, ropa, dinero, ideas y conocimiento, etc. ... y acabaremos compartiendo cada vez más porque es lógico desde el punto de vista económico, social y medioambiental.

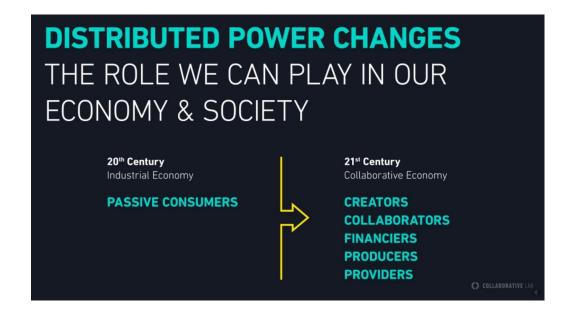
El **nuevo poder**, sobre el que se articula toda la economía colaborativa, es la participación masiva y la coordinación entre iguales que permite crear cambio e impacto en la sociedad.





Cada vez más gente se siente empoderada al tener acceso al conocimiento y a la libertad de escoger las opciones que más les convenga en la vida. **Este sentimiento de empoderamiento ciudadano no tiene marcha atrás.**

La mayor parte de los ciudadanos dan sus primeros pasos en la sociedad colaborativa empezando por algo tan simple como ser usuario de alguno de los proyectos de consumo colaborativo de los que hemos presentado a lo largo de este curso. Es el primer descubrimiento de las nuevas capacidades que tenemos como ciudadanos individuales y también como colectivos.



Los retos de la sociedad colaborativa

No todo podían ser buenas notícias. Algunos sectores de la sociedad actual no están preparados para encajar a un conjunto tan numeroso y activo de ciudadanos empoderados que han decidido organizarse entre ellos.



En este módulo queremos explorar cómo puede llegar a ser una sociedad colaborativa y algunos de los principales retos que se presentan para llegar ahí.



Los retos, que no son los únicos, de los que queremos hablar en los temas que siguen son:

- · ¿Es posible un encaje legal y fiscal de las actividades de la economía colaborativa?
- · ¿Cómo pueden y deben adaptarse las empresas tradicionales al nuevo escenario? ¿Sobrevivirán?
- · ¿Qué implicaciones tiene la economía colaborativa para el mundo del trabajo y las redes de apoyo social en general?
- · ¿Cómo pueden coexistir las grandes plataformas de ámbito más comercial con los proyectos a más pequeña escala de ámbito más comunitario y social? ¿Es posible?
- · ¿Cómo podemos aprovechar las ideas de la economía colaborativa a nivel de ciudad e incluso a nivel de barrio?



Y la lista podría continuar...

No existen respuestas "correctas" a estos retos pero si preguntas interesantes sobre las que profundizar y debatir acerca de cómo realizar la transición hacia esta nueva sociedad en las mejores condiciones posibles, siendo conscientes de lo que se puede ganar y lo que se puede perder.

¿Te apuntas a la sociedad colaborativa?

MÓDULO 6

Los Retos de la Sociedad Colaborativa

MÓDULO 6.2

Retos Legales de la Economía Colaborativa

> CURSO OUISHARE Economía Colaborativa

> > #COEC

OUISHARE ACADEMY



"NO SE PUEDE
RESOLVER UN
PROBLEMA, CON
EL MISMO NIVEL
DE PENSAMIENTO
CON EL QUE FUE
CREADO"

Albert Einstein



La sociedad colaborativa no encaja con la regulación actual



Creemos que la reflexión de Albert Einstein que abre este capítulo es aplicable al actual problema de la regulación de la Economía Colaborativa.

Por un lado en esta sociedad colaborativa, ni los bienes, ni el trabajo, ni los espacios pueden dividirse de manera simple y clara entre uso comercial-uso residencial, público-privado, tiempo de trabajo y tiempo de ocio, remunerado-gratuito, profesional-amateur, etc. En la sociedad colaborativa todo queda entremezclado y las áreas grises se expanden por todos lados.

Por otro lado las regulaciones actuales responden a un modelo del pasado en base al pensamiento lineal e industrializado, donde todo está organizado y jerarquizado. Las regulaciones existentes (impuestos, seguros, licencias, zonificación, etc.) no encajan con lo colaborativo y encuentran dificultades para adaptarse.

Se viene observando en los últimos años una resistencia natural al cambio y numerosos choques regulatorios. Nos queda mucho por inventar para permitir que la sociedad colaborativa tenga un encaje regulatorio adecuado a su verdadera naturaleza (confianza, colaboración, tecnología, innovación abierta, etc.) apoyando el desarrollo de una sociedad cada vez más empoderada y auto-organizada.



Demasiado grande para ignorarlo

La economía colaborativa es vista como una oportunidad para unos y una amenaza para otros. Se pone en duda el status quo y con ello se genera una amenaza para los operadores cómodamente asentados, desde hace años, en muchos sectores. Estos operadores están usando su posición dominante, presionando a los legisladores para regular o prohibir, cuando toman cierta escala e impacto, las nuevas actividades de la Economía Colaborativa

El autor americano **Clay Shirky** define en 5 fases el proceso de aceptación de un cambio:

- 1. La llegada de la tecnología o técnica a la sociedad.
- 2. La adopción social de esa tecnología.
- 3. La reacción reglamentaria de las viejas estructuras para prohibirlo o debilitarlo.
- 4. La desobediencia civil de una sociedad que necesita el cambio.
- 5. El acuerdo negociado entre las partes implicadas.

En 2015, dependiendo de los sectores, podemos decir que nos encontramos entre las fases 2 y 3. La regulación, siempre que no sea entendida como una prohibición o limitación de la actividad, es buena y necesaria para el desarrollo de los proyectos ya que aportará mayor seguridad a todos los participantes (consumidores, productores, plataformas y administración).





La economía colaborativa está adquiriendo una escala demasiado grande como para ignorarla o pensar que la prohibición es la solución.

- · No se puede simplificar el problema mediante la criminalización de un grupo cada vez más numeroso de ciudadanos. La prohibición o limitación no da la oportunidad a que estos servicios y ciudadanos puedan evolucionar y tener un mejor encaje regulatorio.
- · El otro extremo, eliminar por completo las reglas que protegen al interés público, tampoco es la vía correcta.
- · Lo que hay que hacer es establecer un diálogo constructivo, y a poder ser completamente transparente y abierto, para trabajar en el desarrollo conjunto de unas regulaciones adecuadas que permitan que la economía colaborativa haga a los ciudadanos más independientes a nivel financiero y a las comunidades y ciudades más resilientes y agradables.



Los frentes regulatorios más calientes tienen que ver con la gestión de licencias para ejercer una actividad, la fiscalidad y el pago de impuestos, protección de consumidores y usuarios, la legislación laboral, la zonificación y todo aquello relacionado con los seguros en lo relativo al régimen de responsabilidades tanto por parte de las plataformas como por parte de los usuarios.

Retos legales de la economía colaborativa

Afortunadamente no partimos de cero en esta regulación. En países como Estados Unidos ya se ha iniciado el desarrollo de regulaciones de empresas colaborativas en ámbitos como el transporte, el crowdfunding o el alojamiento entre particulares. En Europa, Amsterdam/ Holanda y Londres/Reino Unido parecen ser las ciudades/ países donde se está empezando a regular de manera más interesante.

ASPECTOS PARTICULARES DE LA ECONOMÍA COLABORATIVA A TENER EN CUENTA EN LA REGULACIÓN

Es necesario darse algo de tiempo para entender realmente cómo funcionan los nuevos modelos colaborativos y aprovechar sus particularidades en el momento de buscar su encaje regulatorio. Regular deprisa algo que no conoces es un mal hábito de muchas administraciones que deriva en problemas en el medio y largo plazo.



Destacamos 3 particularidades que deberían estar presentes para la regulación:

Ciudadano productor

El centro de la regulación debería ser la preservación de la capacidad productora de los ciudadanos del siglo XXI.

Gracias a la tecnología actual y a los cambios culturales de la última década cada ciudadano pueda ser un pequeño transportista (BlaBlaCar), pequeño banco (préstamos o crowdfunding), un pequeño hostal (Airbnb), una pequeña tienda (Esty o Wallapop), etc... para otros ciudadanos.

Hablamos del **"ciudadano productor"** como centro de la economía colaborativa.

El poder distribuido cambia el rol que podemos tener en la sociedad

"Ciudadano productor"

- La gente usa la tecnología que tiene a mano para conseguir lo que necesita de los otros
- Se generan ingresos / ocupación
- Regulación no adaptada aún



Autorregulación de los marketplaces

La regulación "externa" llevada a cabo por las administraciones, puede y debe compensarse con una mayor capacidad de autorregulación de las plataformas colaborativas.



Los mecanismos facilitados de reputación y confianza, favorecen la autorregulación entre las propias personas en el uso de estas herramientas.

Estos "peer review" no son ni de lejos mecanismos perfectos pero sí que deben ser tenidos muy en cuenta en el momento de regular. Incluso alguno de estos aprendizajes podría ser llevado a otras industrias y también dentro de la propia administración.

Códigos de buenas prácticas

Los propios marketplaces y las plataformas de la economía colaborativa tienen interés en la regulación y una mejor imagen pública del sector colaborativo en su conjunto. En organizaciones como **SharingEspaña** las empresas están trabajando en un código de buenas prácticas sectoriales que debería incluir temas de responsabilidad de las plataformas como intermediarios, pago de impuestos por parte de los ciudadanos y las propias plataformas, respeto al marco de licencias existente y evolución del mismo bajo el prisma del ciudadano productor, adhesión a un tribunal de arbitraje para cuando ocurran conflictos entre usuarios o entre los usuarios y la plataformas, etc.





Por propio interés las empresas de la economía colaborativa están cada vez más cerca de disponer de un código de buenas prácticas.

Sabemos que la regulación habitualmente va por detrás de la realidad social. La elevada velocidad de crecimiento de la economía colaborativa dificulta aún más el trabajo de los legisladores. En este escenario es muy importante que los ciudadanos elevemos nuestra voz y defendamos nuestros intereses y nuestros derechos a ser productores de valor en la sociedad y también buscar cómo implicarse en la elaboración de estas regulaciones.

MÓDULO 6

Los Retos de la Sociedad Colaborativa

MÓDULO 6.3

La Adaptación de las Empresas a la Colaboración

> CURSO OUISHARE Economía Colaborativa

> > #COEC

OUISHARE ACADEMY



"ESTOS MERCADOS
PERMITEN A LA
GENTE CONSEGUIR
LO QUE NECESITAN
LOS UNOS DE LOS
OTROS, SIN PASAR
POR LAS EMPRESAS
TRADICIONALES"

Jeremiah Owyang (Fundador de CrowdCompanies)



Cuando las personas en conjunto se convierten en empresas

La sociedad colaborativa, contribuye a la autonomía de las personas y los colectivos, facilitando por ejemplo: acceso a la financiación colectiva entre particulares, el compartir aquello que cada persona tiene, proporcionar servicios especializados entre particulares e incluso poder fabricar sus propios bienes. Así las funciones que antes se centralizaban únicamente en organizaciones privadas o públicas, ahora se descentraliza entre las comunidades e individuos.



COLLABORATIVE ECONOMY TAKEAWAYS

- People are empowered to get what they need from each other.
- 2. The crowd is becoming like a company bypassing inefficient corporations.
- 3. Like social, in the last phase, corporations must use these same strategies to regain relevancy.
- 4. This requires business model change: a brand as a service, marketplaces, and co-innovation.
- 5. As a result, companies are *Resilient*: connected, empowering others, built to last, and profitable.





De este modo las empresas e instituciones deberán de encontrar una estrategia de adaptación o reinventarse dentro de una sociedad colaborativa para aportar un verdadero valor y no una redundancia a lo que las personas pueden hacer a través de estas plataformas.

La economía colaborativa necesita de las empresas y administraciones



El éxito de la economía colaborativa no consiste en la desaparición de las empresas e instituciones, al contrario, estas entidades pueden ayudar a dar escala e impacto a la cultura colaborativa que se ha venido desarrollando. Los cambios son buenos, pero los cambios con escala son aún mejores.

Se necesita el desarrollo de acuerdos entre el sector público y el sector privado colaborativo y también entre las grandes empresas y las startups colaborativas.

En definitiva, si bien el centro de la economía colaborativa son las personas, el papel de las empresas e instituciones enfocándose con una cultura colaborativa será relevante para el correcto y rápido desarrollo de la sociedad colaborativa.

Tanto el mundo colaborativo como el tradicional deberán de entenderse y apoyarse para encontrar el famoso "win-win"



La actitud de las empresas frente a la Economía Colaborativa

En la actualidad en el sector empresarial tradicional hay mucho desconocimiento acerca de la economía colaborativa. Es un tema muy nuevo, de gran impacto y que además evoluciona muy rápido. Es necesario ayudar a reducir esa brecha de conocimiento y facilitar así un mejor entendimiento entre todas las partes. De manera modesta este MOOC (curso abierto, masivo y online) espera contribuir a mejorar ese conocimiento.

Cuando la empresa empieza a conocer como la colaboración afecta a su propio sector hay un esquema de evolución que se cumple en la mayoría de casos:

- 1. Una actitud de ignorar este fenómeno y pensar que es una moda pasajera de poca relevancia. Intentar mantener esta postura con todos los datos disponibles no parece una actitud responsable para el futuro de la empresa
- 2. Confrontarlo en base a la falta de encaje con la regulación actual. Habitualmente a base de generar confusión (o incluso con difamación) y escudarse en aspectos de ámbito legal. Esto puede permitir ganar algo de tiempo pero no ayuda en nada a la adaptación de la empresa a la sociedad colaborativa. Además se genera un ruido en los medios de comunicación que favorece principalmente a las startups que se hacen más conocidas.



Los casos más relevantes es España han sido las denuncias de **Fenebus contra BlaBlaCar** por competencia desleal y la **belicosidad del sector del taxi frente a Uber** (que en este caso si terminó en **la prohibición del servicio que Uber ofrecía en España**)

- **3. Esponsorizar proyectos colaborativos.** Es el caso de Vodafone con el Bicing en Barcelona o CitiBank con "CitiBike" en Nueva York. Es una manera de asociar la marca a esta tendencia en fuerte crecimiento
- 4. Comprar o invertir en startups del sector. El caso más sonado hace años fue la compra de Zipcar por parte de AVIS. Las inversiones en startups por parte de compañías tradicionales se han multiplicado en los últimos tiempos. La aseguradora MAIF (partner de OuiShare) ha invertido por ejemplo en Koolicar (alquiler de coches P2P) y GuestToGuest (alojamiento entre particulares). SNCF, la compañía nacional de trenes en Francia (también partner de OuiShare) invirtió recientemente 28M€ en OuiCar (alquiler de coches P2P). La lista es larga en sectores como la movilidad o la banca.
- 5. Buscar acuerdos estables con startups. Es la manera más habitual de empezar a comprender la economía colaborativa. En Madrid hay el ejemplo de BlueMove (carsharing) con el fabricante de coches Kia. A nivel global por ejemplo seguros AXA ha cerrado un acuerdo con BlaBlaCar.
- 6. Experimentar en evolucionar el propio modelo de negocio. Este ya es un mayor nivel de compromiso pero tenemos ejemplos como Trocathlon (de manera puntual en España, de manera permanente en Francia). Patagonia y su propio portal en eBay. BMW con DriveNow (carsharing propio) y un largo etcétera.



Sectores más avanzados

En la adaptación de las empresas a la sociedad colaborativa podemos destacar 3 sectores:

A. En el sector de la movilidad colaborativa, los fabricantes de coches hace tiempo que han empezado a mover ficha ensayando nuevas fórmulas de negocio para afrontar el desafío que se les presenta. Saben que deben pasar de vender productos (coches) a ser facilitadores de servicios de movilidad (vender kilómetros). Hoy en todo el mundo se están desarrollando proyectos colaborativos que se basan en el acceso y uso de vehículos en vez de la propiedad de los mismos. También se han realizado muchos inversiones y acuerdos con startups

el nombre de FinTech. En informes desarrollados por los propios bancos ya dicen que "el crowdfunding es una tecnología disruptiva para la industria bancaria que tiene el potencial de desplazar a los bancos como la fuente principal de financiación de personas y pequeñas empresas." Los actores tradicionales (bancos y otras entidades financieras) se han adaptado bastante rápido e incluso están liderando algunas de estas disrupciones. Saben que es mejor estar al frente y poder acompañar el desarrollo de este nuevo tipo de finanzas. Empiezan incluso a surgir nuevos bancos que han nacido pensados ya como plataforma, adaptándose a los nuevos modelos. Un ejemplo es el Fidor Bank en Alemania.



C. En menor medida y a menor velocidad el sector del turismo, que en España representa el 12% del PIB, está empezando a buscar maneras de adaptarse a los nuevos comportamientos de los viajeros colaborativos. En España podemos destacar el caso de Kike Sarasola con **BeMate** (híbrido entre un hotel y Airbnb) y la creación del **fondo de inversión por parte de Hotusa** para trabajar con startups innovadoras.

En todo caso la Economía Colaborativa se está expandiendo rápidamente a todos los sectores existentes para transformándolos profundamente.

Un buen consejo para las empresas es que en vez de protestar contra algo que no pueden controlar, deberían de focalizar sus energías y capacidades en liderar y pilotar el proceso de adaptación de su sector a la sociedad colaborativa.

MÓDULO 6

Los Retos de la Sociedad Colaborativa

MÓDULO 6.4

El Futuro del Trabajo

CURSO OUISHARE Economía Colaborativa

#COEC

OUISHARE ACADEMY





Esto no va a ser fácil: la economía colaborativa destruye empleo

El primer problema que a uno le viene a la cabeza cuando aprende acerca del consumo colaborativo y la economía colaborativa es la reducción del trabajo asalariado y el decrecimiento económico medido en base al PIB.

Una economía basada en el uso y no en la posesión implica menos oportunidades de empleo ligadas a la producción. En una sociedad colaborativa el volumen de fabricación, especialmente las de bienes de consumo, caerá y, con él, el empleo en las industrias asociadas. Una situación similar se produce cuando compartimos conocimiento en abierto como en el caso de la Wikipedia. Conseguimos ser tan eficientes (económicamente y medioambientalmente) que acabamos destruyendo las fuentes tradicionales de empleo.

Además del efecto que pueda tener la economía colaborativa en la destrucción de empleo tradicional hay que sumar los efectos la eficiencia que presenta la digitalización de la economía en general. Como ha ocurrido durante toda la historia, los avances tecnológicos y la automatización de los procesos han ido reduciendo progresivamente los puestos de trabajo que antes desarrollaban las personas, y cada vez más lo pueden desarrollar máquinas, algoritmos y robots que no necesitan cotizar en la seguridad social para pagar las pensiones, ni hacer vacaciones y que pueden trabajar 24 horas al día cada día. Está cada vez más aceptado por muchos analistas que la "popular" jornada completa de ocho horas durante toda la vida en una misma empresa es algo que será muy minoritario en el futuro próximo.

Este escenario de futuro planteado puede generar miedo y mucha resistencia al cambio. Es por tanto importante explorar dónde están los nichos de empleo, o deberíamos hablar de "ingresos", en la sociedad colaborativa y, cómo la economía colaborativa exige repensar y reconfigurar la visión y modelo actual del trabajo remunerado, igual que el tratamiento y consideración del trabajo no remunerado.

Debido a que la sociedad actual está centrada alrededor del trabajo **éste cambio es probablemente el más complejo y duro de todos** lo que hay que afrontar en la transición hacia una sociedad colaborativa.

Tendrás siete trabajos a la vez

Una manera de entender esta transición en el ámbito laboral es ver como la generación de nuestros padres y abuelos tenían un trabajo para toda la vida, la generación actual puede aspirar a tener siete trabajos distintos a lo largo de su vida, y la generación de los que ahora son niños y adolescentes tendrán que lidiar con siete trabajos a la vez.

Todos estos "trabajos" simultáneos supondrán múltiples fuentes de ingresos y aquí es donde la economía colaborativa entra como parte de la solución a esta incertidumbre laboral. En la sociedad colaborativa, esta diversidad de fuentes de ingresos será posible porque el ciudadano deja de ser sólo consumidor y pasa a ser también productor. Hablamos del ciudadano productor, quien tendrá un rol de micro-emprendedor o autónomoparcial, utilizando varias de las plataformas de consumo colaborativo para generar ingresos: el alquiler temporal de su vivienda, el alquiler de su coche, vendiendo manualidades u ofreciendo otro tipo de servicios.



Este escenario de diversificar las fuentes de ingresos atrae cada vez a más gente, sobretodo a las generaciones jóvenes por la libertad y variedad que representa.

Cuando los ciudadanos tengamos una mayor variedad de opciones para generar ingresos seremos más autónomos como individuos y más resilientes como sociedad.

Es relevante indicar que estos "ingresos" no serán siempre traducidos en euros. El consumo colaborativo es diversificación de las opciones de consumo y generación de valor. Puedes reducir tu necesidad de euros si participas y aportas valor por ejemplo en bancos de tiempo, servicios de trueque, etc. **De este modo el dinero no será necesario para todo. Depender menos del dinero nos hace más ricos y autónomos.**

Hacia un mundo de "freelancers": de la precarización laboral a la creación de nuevas redes de seguridad social

Ahora bien, no todo son ventajas.

En esta nueva situación la mayor parte de las personas serán trabajadores independientes (en **EEUU ya representan el 30% de la fuerza laboral** y la tendencia se extiende en otras regiones), por lo que **muchos derechos adquiridos como trabajadores asalariados se perderán (vacaciones, seguros médicos, prestación por desempleo o accidente, etc.).**



La relación de los usuarios que producen valor mediante las plataformas acostumbra a ser bastante desigual. Los casos más conocidos son de aquellas plataformas categorizadas como "on-demand economy": trabajadores disponibles para cumplir una tarea (conducir, ir a comprar, limpiar, revisar un texto, organizar un viaje, etc.) justo cuando se los necesita.



























En estos casos se aplica también el término del "capitalismo de plataforma" ya que estas empresas externalizan la mayor parte de los riesgos en sus "colaboradores" (que usan sus propias herramientas: coche, casa, etc.) sin que lleguen a ser "empleados". Colectivos de "usuarios proveedores" han empezado a organizarse para pedir mejor condiciones frente a las plataformas, incluso llegando a ir a juicio para clarificar si se trata de trabajadores autónomos o bien de empleados.

La relación entre estas plataformas y la gente que genera el valor debe evolucionar y buscar un mejor equilibrio. Si las plataformas no responden a las demandas los "trabajadores" tienen la capacidad de irse a otra plataforma que les ofrezca mejores condiciones.



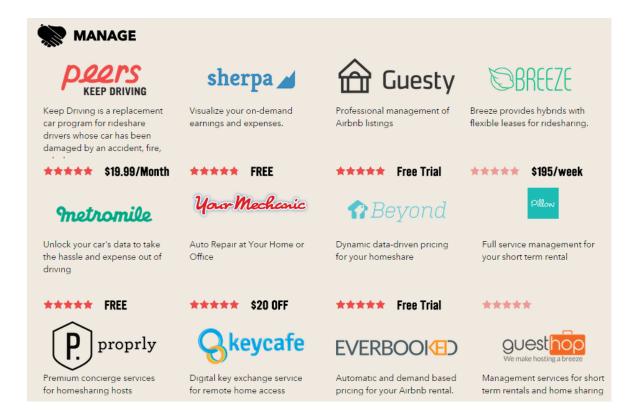


Como dice Lisa Gansky: "Las empresas de la economía colaborativa deben empezar a compartir más valor con aquellas personas que crean el valor". Ofrecer mejores condiciones a los usuarios de la plataforma se convierte en una ventaja competitiva.

A la vista de la situación han empezado a surgir nuevas organizaciones e ideas para dar cobertura a este nuevo tipo de trabajador autónomo discontinuo de la economía colaborativa. Por ejemplo http://www.peers.org/, en EEUU, ofrece información, seguros, pago de impuestos y otro tipo de servicios para estos ciudadanos productores.

Nuestro sistema laboral está diseñado para los asalariados tradicionales y está claro que para encajar esta nueva realidad se deberán revisitar algunos de los principios de solidaridad social. Esta es una reflexión a nivel político, a gran escala y que requiere de mucho coraje y determinación ya que se están debatiendo algunos de los fundamentos de las sociedades modernas.





La situación más probable es que en los próximos años algunos grupos de empresas/cooperativas, asociaciones de usuarios o incluso gobiernos/locales regionales tomen la iniciativa de replantearse las cosas.

Una de las propuestas más interesantes en este contexto es la defensa de la renta básica universal. La renta básica universal permitirá tener unos ingresos mínimos garantizados para todos los ciudadanos por el hecho de ser ciudadanos. Con esta renta básica la prestación de servicios o el alquiler de bienes a través de las plataformas de la economía colaborativa se haría con un cojín de seguridad del que ahora no disponen estos micro-autónomos.

Si la economía colaborativa podemos decir que está en su pubertad, los cambios laborales asociados a su desarrollo están aún en pañales.

MÓDULO 6

Los Retos de la Sociedad Colaborativa

MÓDULO 6.5

La Paradoja de las grandes Plataformas Colaborativas

CURSO OUISHARE Economía Colaborativa

#COEC

OUISHARE ACADEMY





Los monopolios naturales en la Economía Colaborativa

Analizando la reciente historia de Internet, vemos como en el mundo de las plataformas digitales, la empresa de referencia se lleva casi todos los usuarios adquiriendo una posición de monopolio natural: Google, Amazon, eBay, Facebook, Twitter, etc.



Lo mismo está sucediendo en la economía colaborativa. Aquellos que queremos una sociedad colaborativa abierta y distribuida debemos ser críticos con aquellos casos donde identifiquemos que la economía colaborativa corra un riesgo similar de monopolio.



Hagamos una reflexión crítica y constructiva sobre este hecho y sus posibles consecuencias para la sociedad colaborativa.



Algunas ventajas obvias

Este MOOC acerca de la economía colaborativa no existiría sin estas grandes plataformas.

- · Son necesarias como **referente común y para poder hablar de un "sector"** como tal.
- · Son ellas las que están abriendo con fuerza el camino del consumo y la economía colaborativa, **contribuyendo** a normalizar los comportamientos colaborativos en la sociedad. Por su escala y visibilidad dan seguridad a los usuarios que quieren probar la economía colaborativa por primera vez.
- · También son estas mismas plataformas las que están plantando cara e **invirtiendo su propio dinero en batallas regulatorias** que al final beneficiarán a todo el sector colaborativo.

Desventajas también evidentes

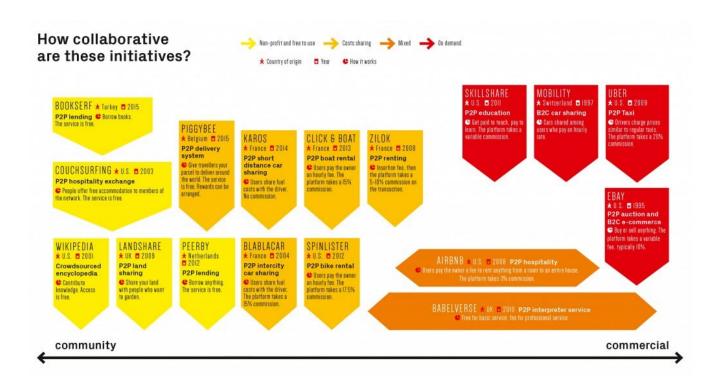
• Recentralización: Si abogamos por una sociedad colaborativa y distribuida deberíamos pensar en evitar que con la economía colaborativa acabemos pasando de un monopolio antiguo a un monopolio más moderno y mucho más eficiente. El ejemplo claro lo tenemos en el mundo de la música. Se paso de las discográficas a las plataformas centralizadoras como iTunes o Spotify. De este modo se perdió la oportunidad de crear un sector musical realmente abierto y distribuido.



- Estandarización de la experiencia: Debido a la presión de los inversores en estas empresas muchas se verán obligadas a perder algunos de los aspectos informales propios de las experiencias del compartir por el establecimiento una estandarización de los servicios que garanticen a la empresa tener menos incidencias y ser más eficientes (para poder crecer más rápido).
- Capacidad limitada de los usuarios para defender sus intereses: Estas plataformas que concentran la mayoría de los usuarios pueden llevar a cabo cambios en sus políticas de prestación de servicios sin dejar mucho margen de maniobra a los usuarios. En este sentido estas plataformas se encuentran en una posición muy ventajosa aunque no podrán abusar de esta posición porque los usuarios acabarán emigrando a otras plataformas que son alternativas al servicio en pocos segundos o en pocos clics.
- Tensión entre lo comunitario y lo comercial: otra crítica a las grandes empresas colaborativas es acerca de su ánimo de lucro. Para mucha gente las actividades con ánimo de lucro no deberían incluirse bajo el concepto de "colaborar" o "compartir". Sin embargo nos guste o no el ánimo de lucro ha sido un gran detonante en la adopción de la economía colaborativa y también ha permitido a las empresas ofrecer un mejor nivel de servicio (marketing, atención al cliente, seguros, etc.). Quizás el debate y la crítica sobre las empresas de economía colaborativa debería de plantear más allá del lucro o no, si por ejemplo el lucro es el único y último fin de la plataforma o bien si ese dinero se usa como un medio para mejorar los servicios, cuidar a la comunidad, etc.



Este punto sobre el cuidado de la comunidad es fundamental y lleva el debate a la pregunta sobre hasta qué punto la comunidad de usuarios es "usada" por la plataforma y hasta qué punto la comunidad de usuarios es "empoderada" por la plataforma, otorgándoles uno o varios roles principales en la misma incluso a nivel de gobernanza.



En todo caso: "La revolución no será centralizada"

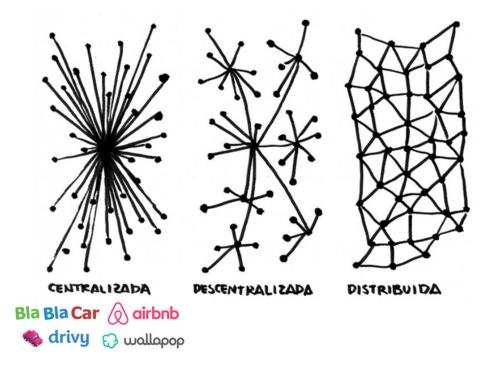
Otro gran debate abierto en la economía colaborativa es la captura de valor por parte de las plataformas y la propiedad de las mismas. En las plataformas de consumo colaborativo, el valor, el contenido, es generado de manera distribuida por los propios usuarios.



Estos modelos distribuidos han demostrado ser más eficientes y productivos que la alternativa tradicional, cosa que ha llamado la atención de los inversores.

El problema es que estas inversiones no repercuten de ninguna manera en los usuarios que son quienes realmente han creado el valor de la empresa. ¿Qué pasaría si las grandes empresas de la economía colaborativa salieran a Bolsa? ¿Se podrían beneficiar los usuarios de alguna manera directa? Varios expertos apuntan a que una posible solución pasa por buscar una manera de distribuir parte de la propiedad de la empresa entre aquellos usuarios que generan el valor. De este modo se podrían reinventar modelos de cooperativas entorno a una plataforma colaborativa. ¿Sería todo esto viable?

Mirando un poco al futuro, usando la **topología de redes**, resulta claro que estamos aún usando estructuras de empresa muy tradicional para un conjunto de ideas y valores que se adaptan mejor a redes descentralizadas o distribuidas.





Si queréis profundizar en las repercusiones de tener organizaciones distribuidas, hay mucho interés en el desarrollo de **Decentralized Autonomous Organizations** (**DAO**) basadas en la tecnología **BlockChain.** No perdáis la pista a estos dos conceptos que están llamados a revolucionar internet.

Es normal y saludable que surjan todos estos debates y dudas acerca del desarrollo y la evolución de las plataformas de la Economía Colaborativa.

Es necesario que los ciudadanos y usuarios ejerzan una actividad constructiva de vigilancia y apoyo a estas plataformas para seguir avanzando hacia una sociedad colaborativa que realmente empodere a las comunidades y los ciudadanos. Será el mejor modo de superar las paradojas y debates actuales.

MÓDULO 6

Los Retos de la Sociedad Colaborativa

MÓDULO 6.6

La Ciudad y los Territorios Colaborativos

CURSO OUISHARE Economía Colaborativa

#COEC

OUISHARE ACADEMY



"CUANDO LOS ALCALDES
SE CENTRAN EN LA
TECNOLOGÍA EN LUGAR
DE LAS PERSONAS, LAS
CIUDADES INTELIGENTES
SE CONVIERTEN
RÀPIDAMENTE EN
ESTÚPIDAS"

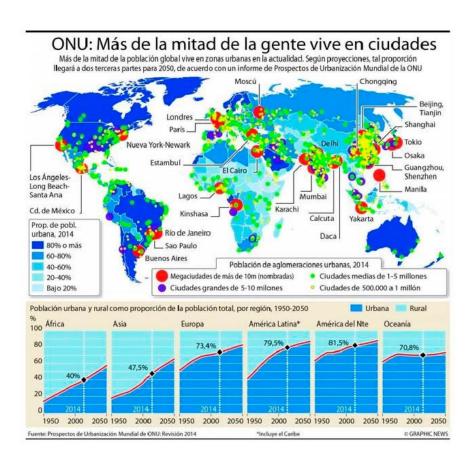
Times Magazine



El potencial colaborativo de las ciudades en el siglo XXI

Hoy en día más de la mitad de la gente ya vive en ciudades.

La ONU estima que para el 2050 que 2 de cada 3 personas vivirá en ciudades. Por lo tanto parece claro que **el siglo**XXI será el siglo de las ciudades, y no de los estados. Las ciudades son áreas densas donde el factor colaborativo será masivo, beneficioso e imprescindible.



Toda ciudad está llena de espacios públicos y privados sin usar. Recursos tangibles infrautilizados como son miles de

coches estacionados todo el día ocupando las calles, casas llenas de herramientas, libros, bicicletas, ropa, etc., y otros recursos intangibles como habilidades, talentos y tiempo.





Las plataformas de economía colaborativa pueden ayudar en gran medida a convertir esta "basura" (recursos infrautilizados) en valor para los ciudadanos y las **ciudades.** Lo mejor de todo es que el aprovechamiento y puesta en circulación de estos activos no cuesta prácticamente nada. No requiere de inversiones en infraestructuras masivas o un desvío de los sistemas actuales. Por ejemplo sale mucho más barato promocionar el uso de las plataformas de coche compartido que construir un carril VAO especial. De tal modo que la ciudad al usar más eficientemente los recursos, consigue mejoras en muchos sentidos, pudiendo ahorrar dinero y crear fuentes adicionales de ingresos para invertirlo en la mejora del bienestar social de una sociedad donde los ciudadanos se vuelven productores de valor para intercambiarse entre ellos de manera directa y también generan valor para la ciudad en su conjunto.



De las ciudades inteligentes a las ciudades colaborativas

En los últimos tiempos hay abundantes críticas al concepto de "ciudades inteligentes" que no han logrado cumplir con sus promesas, combinando altos costos y bajos rendimientos.

Algunas administraciones locales están tratando de solucionar el problema y exploran cómo aprovechar todo el potencial de las nuevas tecnologías digitales sin repetir los errores del pasado. La mayoría de respuestas que encuentran, implican a la ciudadanía tanto en dar forma como en implementar las soluciones. De esta manera se consiguen soluciones más modulares, económicas y eficientes.





















Si además estas soluciones facilitan la colaboración e intercambios entre ciudadanos hablaremos de "ciudades colaborativas". En resumen una ciudad colaborativa es aquella que permite a sus habitantes poder compartir de manera eficiente y segura todo tipo de bienes/servicios/habilidades creando comunidades más fuertes, saludables y conectadas.

Algunas ciudades están llevando la colaboración como estandarte. El referente a nivel mundial es Seúl, capital de Corea del Sur. El alcalde Won-soon Park ha lanzado un ambicioso plan a 10 años para hacer de Seúl una "Sharing City". Trabajando tanto a nivel de barrio como de ciudad se ha apoyado la creación de sitios web informativos, se han promocionado las startups existentes y se ha generalizado su uso de los servicios colaborativos por parte de la administración, se han creado incubadoras especializadas, se han llevado a cabo estudios que han permitido proponer regulaciones específicas para las actividades colaborativas, etc.



Otras ciudades reconocidas por su apertura son Amsterdam o Portland entre otras también empezando a desarrollar políticas activas para la inclusión y aprovechamiento de la economía colaborativa en sus entornos. Las ciudades que se comprometan con la economía colaborativa serán ciudades más agradables para vivir y en consecuencia acaban atrayendo el talento y las inversiones.



Es importante señalar que en este proceso de transformación de las ciudades en ciudades colaborativas el papel de la administración pública es el de acompañar y facilitar el desarrollo de aquellas iniciativas que los ciudadanos quieran sacar adelante. Se habla del concepto de una "administración socio" o "estado socio" que acompaña, facilita, observa, difunde... donde la ciudad se convierte en una plataforma para que los ciudadanos puedan crear el valor. Un banco de tiempo o una biblioteca de herramientas del barrio no funcionará igual de bien si la lidera una persona apasionada por el tema que si la lidera alguien para quien eso es sólo parte de su trabajo.

Y, en todo caso, hagan lo que hagan las administraciones respecto a las ciudades colaborativas hoy en día en muchas ciudades del mundo los ciudadanos se están levantando y uniendo en comunidades para resolver las necesidades de transporte, turismo, finanzas, etc. Estas comunidades transforman las ciudades, las organizaciones y la acción civil con unos efectos que aún no podemos comprender en su globalidad pero sin duda están configurando las nuevas instituciones del siglo XXI, instituciones que no son ni estados ni corporaciones sino redes y comunidades que estructuran la sociedad.





Herramienta desde OuiShare: el proyecto Sharitories

Sharitories es un proyecto global de OuiShare con un enfoque muy práctico: crear el Collaborative Territories
Toolkit (CTT) una herramienta para los responsables
políticos de todo el mundo que deseen poner en práctica iniciativas de colaboración y participación en sus ámbitos locales con el objetivo de que estos territorios prosperen.

SHARITORIES

COMPRENDER

Sensibilizar

Identificar potenciales actores interesados

Estudios e investigación

Desarrollo de una estrategia y un "action plan"

FACILITAR

Mapear el conjuto de actores locales

Comunicar y hacerse visible

Validar y ajustar los aspectos legales

Estrategia de ciudad plataforma

CONSTRUIR

Desarrollo de nuevas soluciones

co-creación de servicios con los ciudadanos / actores

> Incubación y financiación de proyectos



#COEC

CURSO OUISHARE Economía Colaborativa

MOOC · Curso Online Abierto y Masivo 1 Edición · Octubre 2015

EQUIPO

COORDINACIÓN GENERAL

Albert Canigueral | @AlbertCanig María Hidalgo I @DisenoSocialOrg

CONTENIDO TEXTUAL

(Ouishare Madrid y Barcelona) Carlos Gil de Juan I @CarlosGdeJuan Albert Canigueral I @AlbertCanig

AUDIORESÚMENES

(Ouishare Extremadura) Àngel Àlvarez Taladriz I @angeltaladriz Fernando Nieto Romero I @fnietoromero José Antonio Linares Murillo I @otelinares Isabel R. Benítez I @IsabelRBenítez

VÍDEOS (IF Comunicació)

Quim Fuster **Xavier Carreras** Pablo Venegas Sergio Llompart

DISEÑO GRÁFICO

Salvador Salva I @Salvador Salva

PROGRAMACIÓN Y HOSTING WEB

TothomWeb I @TothomWeb

Licencia Creative Commons



#COEC



PARTNERS

















Módulo 6: Material extra

La sociedad colaborativa



 Menú para la participación en una democracia real: redes, datos, plataformas y ciudadanía. (El diario.es)



- Las 100 mejores publicaciones sobre economía colaborativa del 2014
- Hacia una Sociedad Colaborativa
- Los retos de la economía colaborativa
- Diccionario básico de la sharing economy y la sharing cities
- Un modelo económico pensado desde el nosotros
- Ciudadanía Autosuficiente. No protestes, actúa



- Economía Colaborativa Mejorar la sociedad
- Estudios e investigaciones sobre Economía Colaborativa. (Inglés)

Retos legales de la economía colaborativa



- ¿Un derecho ciudadano a la economía colaborativa? (Abc.es)
- Cataluña prepara un marco legal para impulsar la economía colaborativa. (Cincodias.com)
- 6 retos legales para la economía colaborativa
- Aspectos legales y fiscales en la economía colaborativa
- Estudios para poder regular el Consumo Colaborativo
- Cataluña y la Economía Colaborativa



- La regulación de las plataformas de financiación colaborativa o participativa
- Consulta pública sobre la economía colaborativa llevada a cabo por la comisión nacional de los mercados y la competencia (CNMC)
- El parlamento de cataluña estudia la economía colaborativa.
- Economía Colaborativa: Una nueva, eficiente y juridicamente desafiante forma de consumir.



- Contexto previo para iniciar proceso de regulación de la economía colaborativa en cataluña
- <u>Información de interés acerca de la economía colaborativa para las administraciones públicas</u>



- ADigital pide públicamente la regulación de la Economía Colaborativa
- Workshops sobre Sharing Economy. (Inglés)

La adaptación de las empresas a la colaboración

- La economía colaborativa se abre paso en el sector tradicional. (El mundo)
- Bemate suma más de 100.000 apartamentos tras comprar alterkeys. (Expansión.com)
- El consumo colaborativo hace temblar la economía tradicional. (Eldiario.es)
- Guerra total de la industria tradicional contra el consumo colaborativo. (Elconfidencial.com)



• <u>6 Estratégias que las corporaciones tradicionales puede tomar con</u> respecto a la economía colaborativa. (Inglés)

- El 2015 será el año en el que administraciones y empresas comprendan que la economía colaborativa es imparable.
- La siguiente fase de los negocios sociales es la economía colaborativa
- El mundo colaborativo y el mundo tradicional están condenados a entenderse
- Wallabe un proyecto de economía colaborativa apoyado por el banco sabadell



 Presentación de la Economía Colaborativa a la asociación de fabricantes y distribuidores (AECOC)

El futuro del trabajo



- Así se monta un negocio colaborativo como blablacar. (El País)
- De economía colaborativa a precariedad 2.0 (El mundo)



- Los corsés laborales de la vieja economía
- <u>La economía colaborativa está destruyendo trabajos.</u> ¿Qué será lo siguiente? (Inglés)
- Economía "on demand" ¿Creando emprendimiento o explotación?
- Corporaciones sin directores y empleados sin jefes

- Emergen los marketplace de servicios
- Nuevos trabajos gracias a la economía colaborativa
- <u>La economía "bajo demanda" plantea grandes cuestiones para trabajadores, corporaciones y políticos (Inglés)</u>
- El crecimiento de la economía de microemprendedores (Inglés)



• <u>Diversos estudios sobre los impactos de la sharing economy (Inglés)</u>



- Economía Colaborativa y nuevos trabajos
- El era de la economía colaborativa: Nuevos modelos de negocio y de trabajo.
- <u>Un ejemplo de empresa en red. Yorokobu</u>
- Haz lo que te apasiona

La paradoja de las grandes plataformas colaborativas



• <u>Uber abandona la Economía Colaborativa. (El País)</u>



- La uberficación.
- ¿Negocios sobre el compartir o benevolencia? (Inglés)
- ¿Qué tiene Uber o Airbnb de colaborativos?
- Entrevista a Neal Gorenflo, fundador de Shareable
- Yo comparto, tú compartes, él vende su empresa y se vuelve multimillonario

Las ciudades y los territorios colaborativos



- Las ciudades colaborativas. (El mundo)
- Las ciudades bajo presión: Concentran el 54% de la población mundial. (El País)
- Seúl, Ámsterdam y ahora Barcelona. (Abc.es)



- De ciudades colaborativas a un mundo colaborativo
- 2015 el año de las sharing cities o ciudades colaborativas (Inglés)
- 4 modos para que las ciudades adopten la sharing economy (Inglés)
- Smart Cities debería de significar Sharing Cities (Inglés)

- Seúl. La ciudad colaborativa referente del mundo (Inglés)
- Sharitories. Una nueva mirada colaborativa sobre el territorio



- Políticas para ciudades colaborativas
- Repensar las smart cities



- 7 razones por las que Amsterdan será un ciudad colaborativa (Inglés)
- Consumo Colaborativo en la ciudad
- Los alcaldes deberían gobernar el mundo
- Cómo compartir está fortaleciendo un futuro sostenible. (Inglés)